Entrevistamos a Adriano

 Un TFM es algo que, con el esfuerzo que supone, parece que se queda en la universidad para no ser reproducido nunca más. Sin embargo, este máster ofrece la posibilidad de mostrar ese trabajo.
¿Qué supone para una persona que cuando termine los estudios pueda presentar su proyecto ante un público?

Presentar el tfm en público, es una forma de demostración del amor que tenemos hacia la música, y también hacia las personas que se podrán beneficiar de la misma en un concierto.

También demuestra la vocación como investigador al tratarse de una obra que tendrá que hacer aportaciones al campo científico.

- La oferta de másteres, incluso dentro de un mismo ámbito, es muy extensa. Y si hablamos de las distintas universidades y opciones disponibles, ya es una locura. ¿Qué te hizo decidirte por este?

La posibilidad de desarrollarse como compositor de música clásica, en muchas escuelas se tiene la idea de que solo la música moderna, atonal, y popular pueden ser originales e interesantes, sin embargo, tenemos grandes compositores clásicos tonales como Alma Deutsher que es capaz de componer utilizando el estilo de Grieg y Mendelshon, y encontrar la originalidad y al mismo tiempo ser capaz de decir algo nuevo en estos estilos es verdaderamente una delicia de escuchar, y todas las generaciones deberían tener la oportunidad de desarrollarse en este campo si así lo desean.

 Vivimos en un momento de masificación y mucho ruido. Tenemos cantidad de temas musicales en el que luego mueren para dar paso a otro. ¿Qué tipo de creación musical te gustaría hacer?

En el que me manejo mejor que sería un punto medio entre el clasicismo y el romanticismo, con influencias barrocas y contemporáneas.

-¿Qué supone para ti el poder escuchar una composición creada por ti?

Supone valorarla con una visión más amplia, es como tener un hijo que crees que tiene ciertas capacidades, pero al enviarlo a la escuela o tutor especializado, me dicen de lo que realmente es capaz, sea mejor o peor, o viceversa, que yo sepa más calidad de esta creación la escuela, pero, afortunadamente, vivimos en un mundo donde se ha escuchado tanto y tanta gente como Brahms y Rachmaninov han cerrado la boca a tantos críticos que, en estos tiempos, es más posible que una composición con exposición al público, sea valorada de una forma más realística y precisa.

Independientemente del resultado, la exposición al público estará lejos de ser el final de tan fascinante viaje y experiencia musical.

- ¿Cuál ha sido el balance de la experiencia?

El máster ha sido especialmente difícil de organizar y balancear, debido a la alta concentración de su contenido en el tiempo de un año. También es verdad, que muchos otros masters con muchas ediciones en su haber tampoco tienen un balance fácil de realizar; aunque, por otro lado, esta presión y complicación ha incrementado la solución y toma de decisiones a la hora de componer en diversos estilos y con diferentes herramientas y técnicas.

- ¿Hay algo que quisieras añadir? Alguna sugerencia, consejo, etc.

Es un máster ideal para distribuir en el periodo de 2 años de manera opcional, para los que quieran hacerlo en un solo año, también puedan hacerlo. Igualmente, si no se logran acreditar algunas materias el 1er año, siempre se pueden repetir, pero, en mi opinión, casi siempre será mejor poder planear esto desde el principio distribuyendo el contenido en 2 años sin necesidad de repetir materias.

¡Muchas gracias Adriano!